

ABC CULTURAL

N. 1463 | SÁBADO, 20 DE MARZO DE 2021

twitter | @ABC_Cultural

Obra de Isabel Muñoz
inspirada en la danza
japonesa Butoh y que
recrea «Saturno
devorando a su hijo»

JAVIER MARISCAL, A FONDO

El diseñador recorre
su carrera en una
exposición en Madrid.
Lo cuenta todo
en una entrevista,
nada deja en el tintero

LA VERSIÓN MÁS CONTEMPORÁNEA DE GOYA

En el 275 aniversario de su nacimiento, quince artistas se adentran en el alma y la mente atormentada del pintor, la que vierte con desgarró en sus «Pinturas Negras», para reinterpretarlas. Miradas que remarcan la eterna vigencia de su obra

Nuestros críticos recomiendan...

LIBROS ♦ Inés Martín Rodrigo

El autorretrato más doloroso de una madre

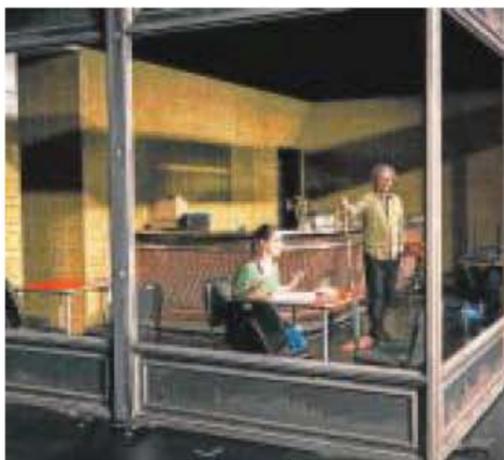
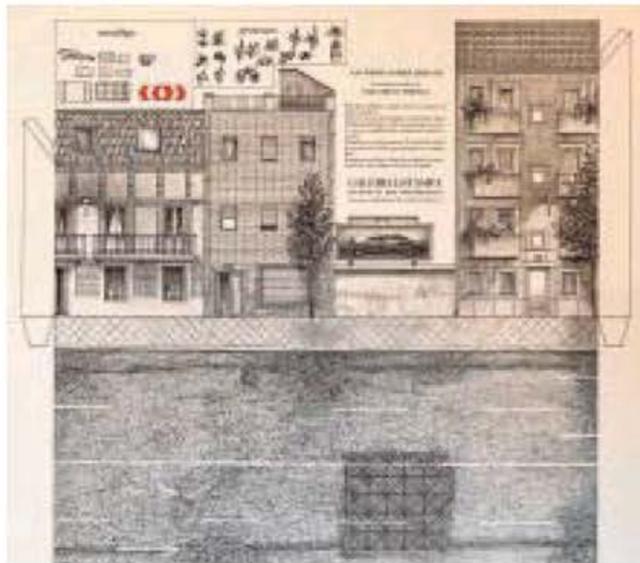
Hace casi una década, la autora rusa Anna Starobinets recibió una noticia devastadora: el hijo que esperaba padecía un defecto congénito y, de sobrevivir al parto, moriría a los pocos días. Comenzó, entonces, un constante darse contra la pared de la incomprensión del sistema sanitario de su país, al tiempo que debía asimilar el inmenso dolor. *Tienes que mirar* (Impedimenta) es el admirable relato de todo aquello.



ARTE ♦ Javier Díaz-Guardiola

En el tajo con Valcárcel Medina

Entre 1984 y 1992, Isidoro Valcárcel Medina, que había estudiado arquitectura y, por tanto, estaba familiarizado con la disciplina, propuso hasta 30 proyectos de esta naturaleza a los que denominó *Arquitecturas prematuras*. Sus planos, perfectamente ejecutados (solo uno de ellos se materializaría) son propuestas utópicas o irrealizables, al menos en este tiempo o bajo nuestra mentalidad. Un *Edificio para parados*, una *Torre para suicidas*, un *Castillo expugnable*, que el MUSAC recupera ahora (con ayuda del Centro Azkuna, donde viaja en 2022) junto a *Réplicas al Neufert*, el otro gran proyecto «constructivo» de este lenguaraz Premio Nacional de Artes Plásticas.



TEATRO ♦ Carmen R. Santos

Cambiar de vida

El actual director del Centro Dramático Nacional, Alfredo Sanzol, firma la pieza *El bar que se tragó a todo los españoles*, en cuyo montaje toma la batuta (Teatro Valle-Inclán, hasta el 4 de abril). La comedia –con el peculiar humor del autor de *La ternura*–, y el drama se aúnan en la historia de Jorge Arizmendi, un sacerdote que en la España de los sesenta decide colgar los hábitos. Como hizo el propio padre de Sanzol.

MÚSICA ♦ Álvaro Alonso

El cuplé y las picardías de nuestros abuelos

Centrado ahora en amasar fortuna (con éxito) en el mundo de las criptomonedas, el productor, cineasta y editor Gonzalo García Pelayo resucita, cincuenta años después, el mítico sello Gong donde se diera a conocer en

los setenta a Triana, Lole y Manuel, y

tantos otros. Su nueva apuesta editorial ha comenzado su andadura

con varios títulos, entre los que

destaca el trabajo de Antonio

Gómez titulado *Las picardías de*

nuestros abuelos. La pulga y otros

cuplés sicalípticos (Gong), un

reparo libidinoso por la historia del

cuplé desde las primeras décadas

de siglo XX. El cuplé es analiza-

do por sustentarse en la

modernidad, la máquina,

la naturaleza, el fetiche

erótico, el exotismo o

la eterna guerra de

sexos. Desde La

Chelito hasta

Lilian de Celis,

pasando por La

Fornarina (en la

imagen), María Conesa o Bella

Dorita, van desfilando las

cupletistas, verdaderas

protagonistas de este libro.



PALABRAS CONTADAS ♦ JESÚS GARCÍA CALERO

RESIDENT EVIL (Y GOYA)

En agosto de 1819, Goya salió de Madrid, salió de Desengaño (esquina Valverde) con 73 años, sordo y con serios problemas de movilidad. Con una guerra a cuestas y un proceso de depuración por su afrancesamiento. Se fue a vivir a una quinta en el campo, cuyos muros decoró con pinturas. Las 'Pinturas Negras'. Quería pasar unos años tranquilos como anciano en un mundo que ya no comprendía bien, que ya no era el suyo. Sus planes se torcerían. Se fue al exilio. Como dice un viejo en uno de sus dibujos: «Aún aprendo». Morirá en Burdeos. Dos siglos después, su arte sigue vivo, inspira a quince artistas en el 'Territorio Goya' de su Fuendetodos natal. Su mirada es tan moderna que aún resulta inevitable. En nuestro mundo persisten desastres y disparates en *trending topic*. Y algunos males. Males de aquellos, intrínsecos; males de muchos: el despoblamiento de la España vacía, exiliada de sí misma; un territorio de ancianos y residencias con la pandemia nueva a cuestas. Un mundo difícil de comprender. Y, sin embargo, Goya retorna, palpitante de ideas que inspiran a los artistas actuales. Tiene todo el sentido porque el tiempo también pinta. Pero lo que pinta necesita, como siempre, o como nunca antes, esa mirada suya, más satírica que lúgubre, mas irónica que negra, más comprensiva e inteligente que desengañada.

CINE ♦ Federico Marín Bellón

La vieja bala del español

Un detective entrena a un hombre de 83 para que trabaje como infiltrado en una residencia de mayores que quiere investigar. Al contrario que a Clint Eastwood en *Mula*, al veterano protagonista de *El agente topo* le falta dureza para el cometido. La historia es fantástica, y esta coproducción internacional, que compite por Chile y lleva sangre española, es la gran baza de nuestra lengua en los Oscar de este año.





1

LAURA REVUELTA

Francisco de Goya y Lucientes nació un 30 de marzo de 1746 en un pueblecito de la provincia de Zaragoza, Fuendetodos. En breve se cumplirán 275 años. Nada nuevo, que no sepamos, bajo este sol tibio del siglo XXI que en poco se parece al de las luces de la Ilustración por el que transitan la vida y obra del pintor, aunque luego se ciernan oscuras sombras, duelos a garrotazos y otros tristes aquejarres. Su familia vivía en la capital, pero por una cuestión tan simple, cotidiana, como unas obras de mejora en la residencia, decidieron marchar a esta localidad relativamente próxima -apenas a cuarenta kilómetros-, a la propiedad que les prestó un pariente. Su madre, Gracia Lucientes, estaba embarazada y necesitaba calma, nada de obreros y vaivenes por los salones familiares. Conforme a esta anécdota biográfica, nadie tiene muy claro si Goya pasó el tiempo suficiente en Fuendetodos como para que le dejara mil y un recuerdos de niñez o fue una estancia tan fugaz que no merece mayor bombo y platillo. Esa casa donde vino al mundo aún sigue en pie,

RESUCITAR A GOYA EN LA ESPAÑA VACIADA

A punto de celebrarse el **275 aniversario de su nacimiento**, el proyecto «Territorio Goya» pretende dinamizar la tierra que lo vio nacer, hoy despoblada, a través de su obra y legado

aunque con muy poca enjundia en su interior -una cama y escasos enseres-, y el nombre del pueblo continúa unido indisolublemente al del autor de las inmortales Pinturas Negras que acabó sus días en Burdeos, después de un periplo vital que le llevó por Madrid y Cádiz, y que pasó de la fama, el amor y los excesos del mismo con la duquesa de Alba y otras mujeres al desasosiego más oscuro y tenaz.

Unas puertas más allá de la casa natal, casi vecina, tiene su residencia y taller en Fuendetodos el artista contemporáneo Ricardo Calero, quien no es maño de cuna, pero como si lo

fuera. Él es uno de los artífices del proyecto *Territorio Goya*, integrado por veintiséis personalidades de diferentes ámbitos profesionales sin ánimo de lucro y que ambiciona dinamizar la llamada comarca de Belchite, cuyo mapa lo dibujan quince localidades entre las cuales está Fuendetodos.

Censo esquilmado

De los muchos legados históricos de la zona, destacan la presa romana de Almonacid de la Cuba, el mosaico de Azuara y las ruinas del Belchite antiguo, vestigio imborrable de los bombardeos que sufrió durante la Guerra Civil esta geografía uni-

da para siempre a las mil y una veces contada y recreada Batalla del Ebro. A tales datos, donde se entremezclan distintos tiempos de la Historia, podemos añadir las frías cifras de un censo muy esquilmado. Fuendetodos cuenta con apenas 120 habitantes (las localidades próximas no andan mucho mejor, excepto Belchite) y ha sido pobre de solemnidad hasta que puso su futuro en manos de la energía eólica y los modernos y espigados molinos que otean el horizonte con altivez. No se trata de luchar contra esos gigantes, cual Quijote desnortado, ni de que el viento se lleve la memoria de su per-

sonaje más célebre por los siglos de los siglos. El titular que resume el alma de esta iniciativa suena así de contundente: Goya al rescate de la España despoblada. «Dinamizar un territorio a través de la cultura y del arte», remata Ricardo Calero.

«Goya sigue iluminando el mundo. Es uno de los creadores sobre el que se han escrito más libros, se han hecho más películas, documentales (cerca de 300), se han compuesto poemas que llenarían más de quinientas páginas, tomos y tomos... Pero aquí apenas es un nombre vacío de contenido», prosigue Calero. El ingeniero ya retirado, y erudito en esta y en muchas otras materias, Julio Martínez Calzón, presidente de *Territorio Goya*, va aún más allá: «Su nombre se utiliza para un premio de cine y hasta para un pastel, pero todo son proyectos sin hilazón con su obra. Cosa que no pasa en otros países. Pensemos en Shakespeare y en las ciudades donde nació y vivió. Por tanto, Fuendetodos debería poder ser un punto, junto a la comarca de Belchite, muy vinculado al artista y a un asunto tan marcado en su obra como es la guerra».



2

3

Pasara Goya mucho o poco tiempo en Fuendetodos, lo cierto es que allí vino al mundo y estamos a punto de celebrar el 275 aniversario de su nacimiento. Fue muy al final de su existencia, antes de marchar a Burdeos, cuando el pintor de Corte, en pleno apogeo, compró una casa con una amplia huerta a orillas del río Manzanares, la Quinta del Sordo, donde se peleó con sus fantasmas y los de la España que se avecinaba, que revolotearon sobre su cabeza de artista y de hombre preocupado por una época inmersa en un proceso de autodestrucción. Un cúmulo de extraños pensamientos y presagios que se basaban, sobre todo, en la fatalidad de la cruel guerra.

Lucha pictórica

El reflejo de todo ello consta en las Pinturas Negras, con las que decoró los muros de la vivienda para disfrute propio y de todo aquel que allí se acercara y quisiera conocer de primera mano sus anhelos y desdichas. Corría el año 1819 y estuvo enfrascado en esta lucha pictórica sin cuartel hasta 1824. Han pasado poco más de doscientos años de aquello y nos queda el legado de las versiones restauradas –objeto de mil y una



4

polémicas– que se exponen en el Museo del Prado, y las fotografías del conjunto que el francés Jean Laurent realizó en 1874 en la misma Quinta del Sordo ‘ayudado’ por la luz eléctrica de las lámparas del techo, y que se conservan en el Instituto del Patrimonio Cultural de España (Fototeca).

Fuendetodos, la Quinta del Sordo y las Pinturas Negras son los tres pilares, los puntos cardinales sobre los que asienta el proyecto *Territorio Goya*, que divide sus actividades en dos grandes contenedores creativos: ‘La Quinta del Sordo, 200 años de memoria’, que equivale a la recreación de ese espa-

cio tal y como fue en su origen, tal y como lo vivió Goya hasta que salió por sus puertas camino de Burdeos y de la muerte en vida, y ‘Las Pinturas Negras, 200 años de realidad’, en el que quince artistas contemporáneos reinterpretan cada una de las quince piezas (basándose en las fotos de Jean Laurent) que decoraron los muros de la famosa finca a orillas del Manzanares, de la que hoy nada queda y sobre cuyo terreno se levanta un anodino edificio de pisos, como otro cualquiera de los que pueblan la capital y sus alrededores.

Alejandro Ratia ejerce de comisario de la idea y ha puesto

a dialogar a los siguientes creadores con el alma más negra de esta España profunda que a Goya tanto le amargaba: Rafael Navarro, Pedro Avellaneda, Cristina García Rodero, Isabel Muñoz, Lluís Hortalá, Txuspo Poyo, Alicia Martín, Javier Peñafiel, Santiago Ydáñez, Laurent Millet, Karina Skvirsky, Sergio Belinchón, Vicky Méndiz, Elssie Ansareo y Anaïs Boudot. Quince pinturas negras, quince artistas de las más variadas disciplinas (pintura, fotografía, vídeo...) y quince pueblos de la comarca de Belchite en los que exponer cada uno de estos trabajos. No hay mucho más que añadir. El Mapa Goya en plena España vacía, despoblada, queda perfectamente delimitado.

Duelos y aquelarres

Para Alicia Martín, la pintura negra elegida es ‘Judith y Holofernes’ y apunta que «el interés es el tema, que se relaciona con el de David y Goliat. Ambas representan a un sujeto ‘débil’, una mujer o un adolescente, que se enfrenta a una amenaza aparentemente inabordable. Propongo una imagen fotográfica de una mujer joven de cuerpo entero que sujeta una espada en un *contrapposto* propio del ‘David’»

Versiones

1. La fotografía mexicana Elssie Ansareo se inspira claramente en «Leocadia»
2. El fotógrafo de Zaragoza Rafael Navarro reinterpreta «Las Parcas»
3. Santiago Ydáñez mira el «Duelo a garrotazos»
4. Recreación del interior de la Quinta del Sordo por Javier Colzán



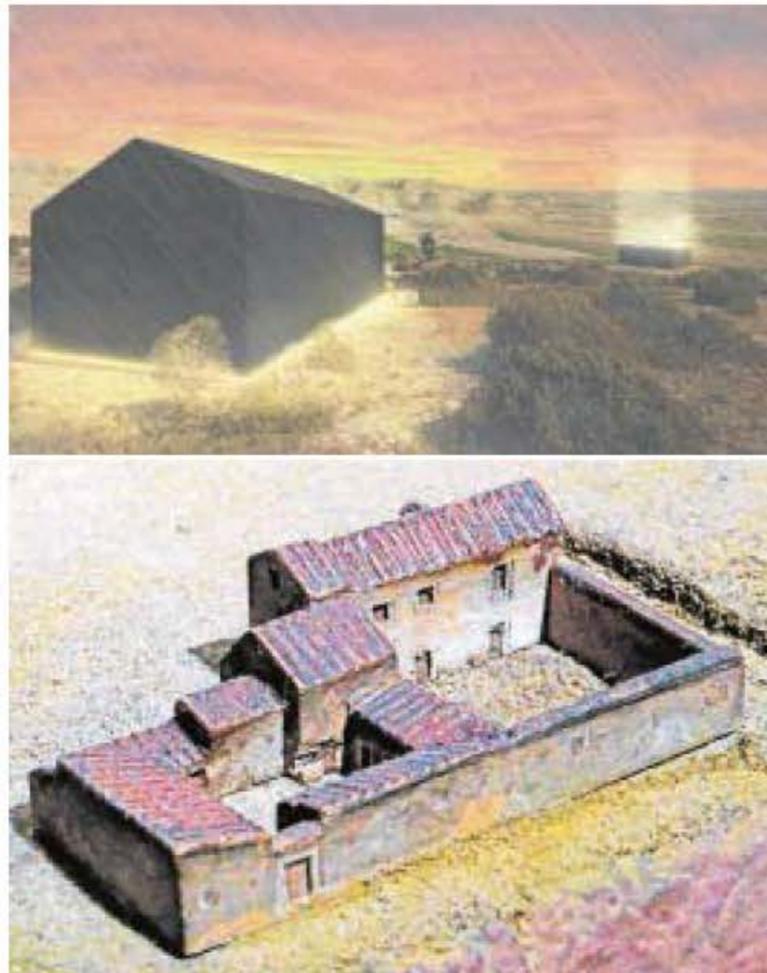
de Donatello y con actitud desafiante». Santiago Ydáñez ha optado por reinterpretar ese 'Duelo a garrotazos' que parece no tener fin ni dejar de estar de actualidad en esta España nuestra. Javier Peñafiel toma 'Hombres leyendo' porque confiesa que le ha fascinado «desde pequeño. Ahora tiene relación con las *fakes news*». Isabel Muñoz parte de una de sus imágenes de la serie en la que recrea los movimientos de la danza japonesa de Butoh, cuyo origen está relacionado con el fin de la II Guerra Mundial y los bombardeos nucleares, para releer a 'Saturno devorando a su hijo'. El fotógrafo zaragozano Rafael Navarro se enfrenta al desafío de 'Las Parcas' porque «la muerte siempre me ha llenado de inquietudes». Sin duda, dos siglos después, las Pinturas Negras abocan a los creadores a desafíos en absoluto trasnochados.

Para saber cómo fue la Quinta del Sordo en su exterior, aún se conserva la maqueta que León Gil Palacio realizó entre 1928 y 1930 (Museo de la Historia de Madrid). En ella podemos apreciar un amplio terreno de campo, de cultivo, y un edificio bastante humilde, frágil y sencillo. De su interior sabemos lo

que nos muestran las fotos de Laurent, en cuyos detalles se distinguen las grietas de la pared o el papel pintado con el que se decoraron las estancias a lo largo de los años e, incluso, las lámparas de techo que se instalaron con el correr del tiempo y los avances tecnológicos y conforme los modernos gustos de los dueños y herederos que tuvo el lugar.

Interior de la Quinta

Es en estas fotos en las se basa el arquitecto Javier Colzán para reconstruir el interior de la Quinta: cómo y dónde estaban las Pinturas Negras antes de que estas fueran arrancadas para acabar en su destino actual del Museo del Prado (no abundaremos en polémicas al respecto). Este es el proyecto que se engloba dentro del citado epígrafe 'La Quinta del Sordo, 200 años de memoria'. Apunta Colzán que trata de «recrear dos cofres contemporáneos que hablan del pasado. En su interior, seremos viajeros de otra época para revivir el Madrid del siglo XIX y la intimidad de Goya. El conjunto constaba de varias plantas y en nuestra reproducción se podrá apreciar cómo estaban colocadas realmente las Pinturas Negras, cómo dialo-



gaban entre ellas, dato que actualmente no se respeta en la disposición del Prado».

Siempre hablamos de quince Pinturas Negras porque son quince las que pintó con rabia

DE AYER A HOY.

En la parte superior, cubo que acoge la recreación del interior de la Quinta del Sordo, Arriba, maqueta de la Quinta de Gil Palacio

Goya, tal y como se comprueba en el álbum de Laurent, aunque se conservan catorce. La última, la 'perdida', «la tuvo un viajero francés que la vendió a un americano», constata Martínez Calzón. Una historia más que se añade a los misterios de este conjunto pictórico y de los sueños (pesadillas) de la razón que Goya vivió en la Quinta. «Nos lleva a reflexionar hondamente –prosigue Martínez Calzón–. El proyecto siempre ha tenido una vinculación contemporánea, porque permite pensar a través de la mente de Goya, el artista que lee su tiempo y todos los tiempos».

Reclamos goyescos

Arrancamos esta historia en Fuentetodos y es allí donde debe concluir, porque el lugar donde debería instalarse este 'cofre' para acercarnos al tiempo y a la mente de Goya es el pueblo donde nació y al que ahora, como relata Ricardo Calero, llegan más ciclistas a tomarse el bocadillo en un bar de la plaza presidida por un busto entre típico y tópico del pintor que turistas atraídos por los reclamos goyescos. En resumen, dinamizar este territorio a través del arte. De Goya a sus discípulos contemporáneos. ■

¿QUÉ QUEDA DE GOYA Y SU LEGADO EN FUENDETODOS?

La casa natal de nuestro pintor más universal sabe a poco. Una colección de sus grabados y obras de otros artistas conforman

un legado que no se puede exponer en su conjunto en el pueblo. Entre medias, un museo a medio hacer y que nadie retoma

LAURA REVUELTA

De Zaragoza a Fuentetodos hay cuarenta kilómetros de una carretera que dibuja curvas y pendientes más o menos pronunciadas que hacen las delicias de los ciclistas aficionados y profesionales. De hecho, esta es una ruta protegida para quienes practican este deporte, como anuncian los carteles con los que te topas por el camino. Por eso, llegar en coche al pueblo natal de Goya supone un continuo esquivar pelotones multicolores. Algunos de los puntos donde repostan habitualmente son los bares de Fuentetodos. Como apunta Ricardo Calero, «nada que objetar y son más que bienvenidos, pero aquí podría apostarse, además y sobre todo, por una mayor presencia del legado de Goya que reactive la zona».

La pregunta resulta clara y contundente: ¿pero nunca se ha hecho nada al respecto? Vayamos por partes. En primer lugar, la casa natal de Goya la compró en su momento Zuloaga, otro de los pintores de la España más negra, y

aún pertenece a la familia, a sus herederos, apunta Calero. Ha pasado por distintas restauraciones, después de haber estado a punto de hundirse. Ahora luce impoluta, hasta huele al barniz recién puesto, pero sin mayores atractivos para el visitante que el de subir y bajar por las escaleras y mirar a través de las pequeñas ventanas para disfrutar con los mismos paisajes de la comarca que Goya atisbó siendo un niño.

Grabados

El edificio de enfrente, de típica arquitectura en piedra de la zona, actualmente acoge una muy pequeña muestra de las distintas series de grabados de Goya. Una mínima parte de la rica colección que atesora el Ayuntamiento. Junto con estas piezas inigualables también se muestra otro discreto testimonio de las cerca de 4.000 obras de artistas que hace ya unos cuantos años, a finales de la década de los 80 y en los 90, decidieron poner su granito de arena en los trabajos de restauración de la casa



De arriba abajo, casa natal de Goya, y módulos del museo ideado en 2007

natal de Goya y de este conjunto: Miró, Tàpies, Plensa, Gordillo...

Otra cuestión planea: ¿Y no habría un sitio mejor donde exponer todo este excelente legado a la vez? Si los ciclistas que hasta Fuentetodos han llegado son

observadores habrán apreciado que a la entrada de la localidad se alzan una serie de módulos, de modernas líneas, que fueron pensados para ubicar toda esta colección de grabados y de obras contemporáneas, antecesoras de las que conforman el actual proyecto comisariado por Alejandro Ratia 'Las Pinturas Negras: 200 años de realidad', englobadas dentro de los trabajos de 'Territorio Goya'. El diseño de esta estructura, del año 2007, lo firma Matos Castillo Arquitectos. En su origen, dieciséis módulos que se quedaron en catorce porque llegó la crisis con sus rebajas y sus cortes en seco...

Pasado todo este tiempo, ahí siguen, varados en mitad del paisaje. Una última pregunta salta al acecho: ¿No podrían volver a ser reutilizados en aras de acoger este legado Goya y atraer a muchos más visitantes a la localidad? Pero, como apunta Julio Martínez Calzón, aún vivimos duelos a garrotazos entre alcaldes. Pero esta es otra historia y, desde luego, de nunca acabar en esta España nuestra. ■